



**GOBIERNO DE CHILE**  
**MINISTERIO DE PLANIFICACIÓN Y COOPERACIÓN**

***DINÁMICA DE LA POBREZA***  
***Resultados de la encuesta panel 1996-2001***

**DIVISIÓN SOCIAL**  
**DEPARTAMENTO DE INFORMACIÓN SOCIAL**

**Santiago de Chile, diciembre de 2002**  
**[www.mideplan.cl](http://www.mideplan.cl)**

## PRESENTACIÓN

Este documento presenta los resultados de la encuesta panel que el Ministerio de Planificación y Cooperación llevó a cabo a fines del año 2001 con el objetivo de estudiar la evolución de los hogares en un período de cinco años, de modo de poder identificar los factores asociados a los cambios en la situación de pobreza de los hogares y personas a lo largo del tiempo.

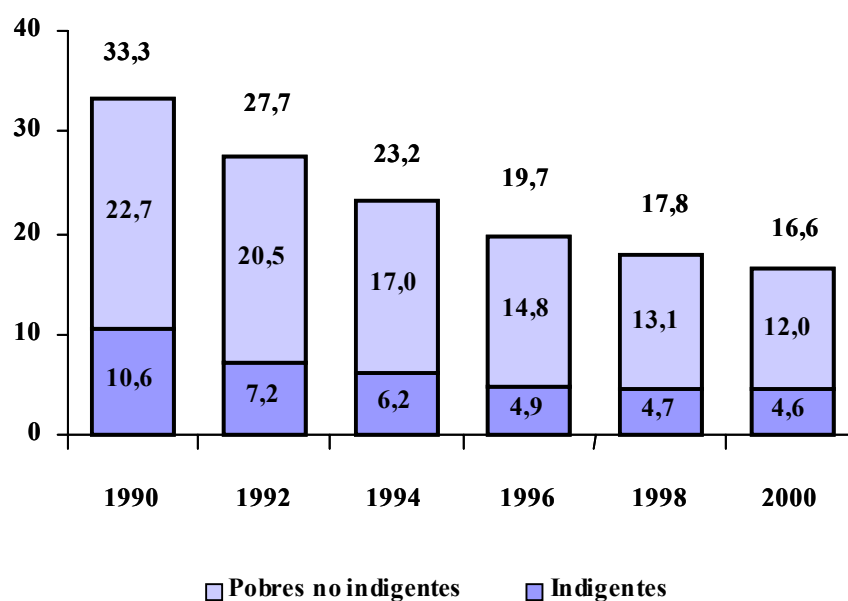
Es de gran importancia para el Ministerio de Planificación y Cooperación el difundir estos resultados pues ellos permiten alcanzar una comprensión más completa del fenómeno de la pobreza en nuestra sociedad y, de ese modo, contribuyen a mejorar los instrumentos de política destinados a superarla.

Este documento fue elaborado por Omar Aguilar, sociólogo del Departamento de Información Social, quien agradece los comentarios y sugerencias de Berta Teitelboim, Alina Oyarzún, Jorge Avila, Valeria Salfate, Andrea Aedo, Fernanda Melis, Marcelo Martínez y María de la Luz Ramírez, quien procesó la base de datos panel.

## 1. Introducción

Los niveles de pobreza e indigencia en Chile han mostrado un significativo descenso desde el año 1990 al año 2000, reduciéndose prácticamente a la mitad la proporción de hogares y personas que viven en tales condiciones, tal como lo han mostrado las sucesivas mediciones que se han realizado como parte de la encuesta Casen.

**Incidencia de la pobreza de los hogares, porcentaje sobre el total de hogares**  
(Fuente: MIDEPLAN, encuestas CASEN, años respectivos)



Si bien la tendencia decreciente en los niveles de pobreza se ha mantenido a lo largo de estos años, en la segunda mitad del periodo indicado ésta ha sido cada vez menor, especialmente en relación con la tasa de indigencia.

Entre las razones que se señalan para explicar estos menores descensos en los niveles de pobreza e indigencia se incluyen variables macroeconómicas, especialmente la menor tasa de crecimiento del PIB desde 1998 a la fecha -en comparación a las altas tasas observadas los diez años anteriores- y su consiguiente impacto en los niveles de empleo e ingresos.

| <b>Producto Interno Bruto 1984-2000<br/>(Millones de pesos de 1986)</b> |            |                            |
|---|------------|----------------------------|
| <b>Año</b>  | <b>PIB</b> | <b>Variación anual (%)</b> |
| 1984  | 3.160.569  |                            |
| 1985  | 3.238.003  | 2,5                        |
| 1986  | 3.419.209  | 5,6                        |
| 1987  | 3.644.681  | 6,6                        |
| 1988  | 3.911.154  | 7,3                        |
| 1989  | 4.324.181  | 10,6                       |
| 1990  | 4.484.071  | 3,7                        |
| 1991  | 4.841.447  | 8,0                        |
| 1992  | 5.435.881  | 12,3                       |
| 1993  | 5.815.646  | 7,0                        |
| 1994  | 6.147.610  | 5,7                        |
| 1995  | 6.800.952  | 10,6                       |
| 1996  | 7.305.141  | 7,4                        |
| 1997  | 7.845.130  | 7,4                        |
| 1998  | 8.153.011  | 3,9                        |
| 1999(*)   | 8.059.767  | -1,1                       |
| 2000(*)   | 8.493.402  | 5,4                        |
| * Cifras provisorias<br>Fuente: Banco Central de Chile                  |            |                            |

En efecto, durante gran parte de los años noventa Chile logró aumentar su producto interno bruto a tasas por sobre el 6% promedio anual, con tasas de desocupación que se ubicaron en niveles históricamente bajos, y con un incremento en los salarios reales que permitió disminuir los niveles de pobreza e indigencia en forma significativa.

| <b>Crecimiento promedio anual (%)</b> |     |
|---------------------------------------|-----|
| 1984-1989                             | 6,5 |
| 1989-2000                             | 6,3 |

Sin embargo, en los últimos tres años de la década, y hasta el día de hoy, el PIB ha reducido considerablemente su ritmo de expansión como consecuencia de la

crisis económica internacional, aún cuando se mantiene comparativamente más alto que en el resto de América Latina. El aumento en los niveles de desocupación y el menor crecimiento de los ingresos y los salarios, explicaría principalmente esta menor caída en los niveles de pobreza que han mostrado los últimos resultados de la encuesta Casen. Ello ha llevado a sostener que nos encontramos ante una suerte de estancamiento, especialmente de la indigencia, lo que condena a cerca de 177.000 hogares a permanecer en esa condición sin poder salir de ella.

Un segundo grupo de variables utilizadas para explicar esta persistencia de hogares y personas en condiciones de pobreza, expresan características y atributos de los hogares y personas que los ubicarían en una situación de mayor vulnerabilidad ante este contexto macroeconómico turbulento. En este sentido, estos cerca de 177.000 hogares indigentes constituirían un núcleo duro de pobreza que requiere de una política social activa orientada a variables distintas a las de ingresos; tales como el tipo de empleos a los que pueden acceder los ocupados, la cobertura de los sistemas de salud y protección social, la disponibilidad de capital social (redes sociales) y capital humano (educación y capacitación), entre otros.

Si bien el aumento del gasto social permitió reducir, entre 1990 y 2000, la pobreza de un 38,6% a un 20,6% de la población, y de un 33,3% a un 16,6% de los hogares, resulta claro que en los últimos años, a partir de los estragos de la crisis económica mundial, los avances alcanzados no parecen ser suficientes para una integración social plena y estable de las personas.

Tras las tendencias estables que se pueden observar en las cifras estadísticas agregadas con respecto a la proporción de la población cuyos ingresos están por sobre y por debajo de la línea de la pobreza, al igual como ocurre con los datos agregados sobre desocupación, se esconde un fenómeno creciente de entradas y salidas de las personas en condición de marginalidad y exclusión, hecho denominado “rotación de la pobreza” por la CEPAL, en referencia a que ésta ha dejado de ser considerada una situación estática que afecta de manera

permanente a un cierto conjunto de hogares, y en cambio se le comienza a asociar a la mayor vulnerabilidad de los hogares no pobres ante los cambios económicos.<sup>1</sup>

En Chile no se contaba con información que permitiera observar este fenómeno de rotación o circulación de la pobreza, pues se requiere de instrumentos especialmente diseñados para ello. En este sentido, el Ministerio de Planificación y Cooperación diseñó e implementó una encuesta panel el año 2001 con el objetivo de poder realizar un análisis longitudinal de una muestra de hogares entre el año 1996 y el año 2001<sup>2</sup>.

El marco muestral correspondió a los hogares entrevistados mediante la encuesta CASEN en el año 1996 en las regiones III, VII, VIII y Metropolitana (por tanto no resulta ser representativa de la totalidad de los hogares del país). Se estimó una muestra aleatoria simple de más de 5.000 hogares a ser re-encuestados el año 2001, de modo de poder observar los cambios ocurridos en las características socioeconómicas y sociodemográficas en dicho período. La muestra lograda finalmente corresponde a 4.060 hogares originalmente encuestados en 1996, más 640 hogares nuevos que surgieron del desmembramiento de algunos de los hogares originales.

## **2. La dinámica de la pobreza**

Como es sabido, en Chile los niveles de pobreza e indigencia se miden a través de la denominada “Metodología de la línea de pobreza”, la que consiste en clasificar a los hogares según su ingreso per cápita. Para ello, este último se compara con el costo per cápita de una canasta de satisfacción de necesidades básicas y el costo per cápita de una canasta de alimentos, para determinar si el hogar se encuentra en condiciones de pobreza no indigente o en una situación de

---

<sup>1</sup> CEPAL: Panorama Social de América Latina 1999-2000

<sup>2</sup> Para mayor información sobre los aspectos técnicos de la encuesta panel, consultar MIDEPLAN: “Metodología Encuesta Panel 1996-2001”, disponible en [www.mideplan.cl](http://www.mideplan.cl)

indigencia, si su ingreso no le permite cubrir el costo de dichas canastas, respectivamente.

Como hemos visto, entre los años 1996 y 2000 (que son años en que se ha realizado la encuesta Casen), los cambios en la magnitud de la pobreza y la indigencia son pequeños. Así, la proporción de personas indigentes varió solo un 0,1% en el período; y la proporción de personas pobres no indigentes lo hizo en un 2,5%.

Por su parte, los hogares indigentes variaron solamente en 0,3% y lo hicieron en 2,8% los hogares pobres no indigentes.

**Evolución de la magnitud de la pobreza y de la indigencia\*  
1990-2000**

| <b>Miles de personas y porcentaje sobre la población*</b> |                   |          |                             |          |                       |          |
|---|-------------------|----------|-----------------------------|----------|-----------------------|----------|
| <b>Año</b>  | <b>Indigentes</b> |          | <b>Pobres no indigentes</b> |          | <b>Total pobres**</b> |          |
|   | <b>Miles</b>      | <b>%</b> | <b>Miles</b>                | <b>%</b> | <b>Miles</b>          | <b>%</b> |
| <b>1990</b>   | 1.659,3           | 12,9     | 3.306,3                     | 25,7     | 4.965,6               | 38,6     |
| <b>1992</b>   | 1.169,0           | 8,8      | 3.162,4                     | 23,8     | 4.331,7               | 32,6     |
| <b>1994</b>   | 1.036,2           | 7,6      | 2.743,8                     | 19,9     | 3.780,0               | 27,5     |
| <b>1996</b>   | 813,8             | 5,8      | 2.474,5                     | 17,4     | 3.288,3               | 23,2     |
| <b>1998</b>   | 820,0             | 5,6      | 2.340,1                     | 16,1     | 3.160,1               | 21,7     |
| <b>2000</b>   | 849,2             | 5,7      | 2.231,9                     | 14,9     | 3.081,1               | 20,6     |

| <b>Miles de hogares y porcentaje sobre el total*</b> |                   |          |                             |          |                       |          |
|--|-------------------|----------|-----------------------------|----------|-----------------------|----------|
| <b>Año</b>   | <b>Indigentes</b> |          | <b>Pobres no indigentes</b> |          | <b>Total pobres**</b> |          |
|  | <b>Miles</b>      | <b>%</b> | <b>Miles</b>                | <b>%</b> | <b>Miles</b>          | <b>%</b> |
| <b>1990</b>  | 336,3             | 10,6     | 720,2                       | 22,7     | 1.056,50              | 33,3     |
| <b>1992</b>  | 242,4             | 7,2      | 690,1                       | 20,5     | 932,5                 | 27,7     |
| <b>1994</b>  | 219,3             | 6,2      | 601,2                       | 17,0     | 820,5                 | 23,2     |
| <b>1996</b>  | 175,8             | 4,9      | 531                         | 14,8     | 706,8                 | 19,7     |
| <b>1998</b>  | 173,9             | 4,7      | 492,1                       | 13,1     | 666,0                 | 17,8     |
| <b>2000</b>  | 177,6             | 4,6      | 465,6                       | 12,0     | 643,2                 | 16,6     |

---

\*Se excluye al servicio doméstico puertas adentro y su núcleo familiar.

\*\* El número y el porcentaje de personas y hogares en situación de pobreza incluye a indigentes y pobres no indigentes.

Fuente: MIDEPLAN, Encuesta CASEN, años respectivos.

Estos datos son los que, como hemos dicho, han llevado a plantear una suerte de “estancamiento” de los hogares en condiciones de pobreza e indigencia. Sin embargo, la encuesta panel entrega evidencias del fenómeno de rotación de la pobreza que, lejos de constituir una situación estable y que afecte a los mismos hogares y personas, presenta un alto dinamismo.

| <b>Situación de los hogares 1996-2001</b> |            |                      |           |        |
|---|------------|----------------------|-----------|--------|
|   | 2001       |                      |           |        |
|   | Indigentes | Pobres no indigentes | No pobres | Total  |
| 1996                                      |            |                      |           |        |
| Indigentes                                | 1,0%       | 1,9%                 | 1,8%      | 4,8%   |
| Pobres no indigentes                      | 1,3%       | 5,0%                 | 9,2%      | 15,5%  |
| No pobres                                 | 2,0%       | 7,0%                 | 70,7%     | 79,8%  |
| Total                                     | 4,3%       | 14,0%                | 81,7%     | 100,0% |

En la tabla anterior, en la que se muestran las diversas situaciones de los hogares desde el punto de vista de las condiciones de pobreza que presentaban en 1996 y las que presentaban en 2001, se puede apreciar que del total de hogares encuestados, tan solo un 1% de ellos se encuentra en una situación de indigencia en ambos años. Es decir, el 1% de los hogares observados se encontraría eventualmente en una situación de estancamiento en la indigencia. Si le sumamos los hogares que se encuentran en ambos años dentro de una situación de pobreza o indigencia, observamos que llegan a un 9,2% de los hogares observados en la muestra panel. Este dato resulta significativo porque se aproxima más al total de población pobre e indigente, o dicho en otros términos, si bien hay una rotación de la pobreza, parte importante de los hogares pobres e



indigentes rotan al interior del propio mundo de la pobreza, lo que constituiría un núcleo de pobreza dura al permanecer en tal condición a lo largo del tiempo.

Ahora bien, si observamos los datos ya no referidos al total de hogares sino a los hogares de cada categoría de pobreza, esto es, el origen de aquellos hogares que en el 2001 se encontraban en las distintas situaciones de pobreza, podemos apreciar que de la totalidad de hogares encuestados que en el año 2001 se encontraban en situación de indigencia, tan sólo un 23,9% correspondía a hogares que ya se encontraban en dicha situación el año 1996, tal como lo indica la tabla siguiente. Vale decir, podría corresponder a hogares que efectivamente se encuentran en una situación de estancamiento en tal condición. Sin embargo, tampoco es posible afirmar tal cosa pues si el fenómeno de la pobreza es efectivamente tan dinámico, es probable que entre esos hogares existan varios que durante el período experimentaron también cambios en su situación de pobreza.

| <b>Evolución de los hogares por situación de pobreza 1996-2001</b> |            |        |           |       |
|--|------------|--------|-----------|-------|
| <b>Origen de los estratos de pobreza 2001</b>                      |            |        |           |       |
|  | 2001       |        |           |       |
| 1996   | Indigentes | Pobres | No pobres | Total |
| Indigentes   | 23.9       | 13.8   | 2.2       | 4.8   |
| Pobres   | 29.1       | 35.8   | 11.3      | 15.5  |
| No pobres  | 47.0       | 50.3   | 86.5      | 79.8  |
| Total  | 100.0      | 100.0  | 100.0     | 100.0 |

Lo relevante de destacar es que el 76,1% de los hogares indigentes en el 2001 lo componen hogares que en 1996 se encontraban sobre la línea de indigencia. Se trata de hogares que durante los cinco años que abarca el estudio, vieron disminuidos sus ingresos y, con ello, sus condiciones de vida.

Analizado desde otro punto de vista, podemos observar cuáles han sido los estratos de destino de los hogares que experimentaron una movilidad en el período en estudio.<sup>3</sup>

Tal como lo muestra la siguiente tabla, es posible apreciar que del total de hogares que en 1996 se encontraban en una situación de indigencia, un 40,5% pasó a ser hogares pobres no indigentes, y sólo un 37,8% pudo pasar a una situación de no pobreza.

Por su parte, del total de hogares no pobres en 1996, sólo un 11,4% cayó bajo la línea de la pobreza. Sin embargo, aunque se trate de una proporción pequeña en relación con el número de hogares no pobres de 1996, constituye una proporción alta dentro de los estratos de pobreza e indigencia, especialmente dentro de este último, tal como lo señalamos en relación con la tabla anterior.

| <b>Evolución de los hogares por situación de pobreza 1996-2001</b> |            |        |           |       |
|--|------------|--------|-----------|-------|
| <b>Destino de los estratos de pobreza 1996</b>                     |            |        |           |       |
|  | 2001       |        |           |       |
| 1996   | Indigentes | Pobres | No pobres | Total |
| Indigentes   | 21,7       | 40,5   | 37,8      | 100,0 |
| Pobres   | 8,2        | 32,4   | 59,5      | 100,0 |
| No pobres  | 2,6        | 8,8    | 88,6      | 100,0 |
| Total  | 4,3        | 14,0   | 81,7      | 100,0 |

Del cuadro anterior se puede inferir que los cambios desde situaciones de pobreza e indigencia a una situación de no pobreza son más significativos que los cambios en el sentido inverso. Esto se puede observar sin necesidad de mayores cálculos. Baste constatar que las proporciones de los hogares que pasan de la condición de indigencia y pobreza a la de no pobreza son mayores que las proporciones de hogares que encontrándose previamente en una situación de no pobreza, pasan a las de pobreza e indigencia.

<sup>3</sup> Por estratos de pobreza entendemos el conjunto de hogares que se encuentra en situación de indigencia, pobreza no indigente y no pobreza, respectivamente.

Lo anterior puede resultar evidente pues lo que se constata a lo largo del tiempo es que la indigencia y la pobreza es cada vez menor, por lo que son más los hogares que salen de tal situación que los que entran, tanto en términos absolutos como en términos relativos.

De este modo, entre 1996 y 2001, y sólo considerando los hogares que conforman la muestra panel, salieron de la situación de pobreza e indigencia un total de 220.623 hogares; e ingresaron a ella un total de 181.799.

| <b>Evolución de los hogares por situación de pobreza 1996-2001</b> |            |         |           |           |
|--|------------|---------|-----------|-----------|
|  | 2001       |         |           |           |
| 1996   | Indigentes | Pobres  | No pobres | Total     |
| Indigentes   | 20.747     | 38.707  | 36.068    | 95.521    |
| Pobres   | 25.295     | 100.365 | 184.555   | 310.215   |
| No pobres  | 40.829     | 140.970 | 1.418.402 | 1.600.202 |
| Total  | 86.871     | 280.042 | 1.639.025 | 2.005.938 |

Este dato si bien muestra que finalmente el saldo entre quienes salen y quienes entran a la pobreza es positivo, a la vez muestra nuevamente la gran movilidad que se produce entre los estratos; lo que ratifica el carácter altamente dinámico del fenómeno de la pobreza.

Otro elemento a considerar en el análisis de la dinámica de la pobreza es el de una mirada más desagregada al fenómeno de los flujos de pobreza. Vale decir, si bien hemos constatado que efectivamente entre los años 1996 y 2001 se aprecia una considerable movilidad en el conjunto de los hogares, es probable que ella corresponda especialmente a aquellos hogares que se encuentran en los límites entre los diversos estratos de pobreza. Es razonable suponer que serán precisamente aquellos hogares situados en torno a los límites entre estratos los que tiendan a moverse más que los hogares más alejados de tales límites. En otros términos, son aquellos hogares situados en torno a esos límites los que

presentarán cambios significativos en su situación de pobreza como resultado de variaciones no necesariamente significativas desde el punto de vista de sus ingresos.

Para poder observar este fenómeno, hemos elaborado un mayor número de estratos, correspondientes a distintas proporciones de una canasta de satisfacción de necesidades básicas, utilizada para determinar las situaciones de pobreza. De este modo, resulta una matriz de cambio con mayor número de celdas, que permite apreciar mejor dónde se producen los mayores flujos de los hogares.

Como era de esperar, los mayores cambios se producen entre los niveles más cercanos, especialmente en el caso de los cambios ascendentes (en color lila en la tabla). Sin embargo, a la vez es posible encontrar una no despreciable proporción de hogares que efectivamente experimentan cambios significativos más allá de los límites en que se encontraban en 1996, especialmente en el caso de cambios ascendentes. Así por ejemplo, si tomamos a los hogares que en el año 1996 poseían ingresos equivalente a media canasta, es posible apreciar que más de un 15% de ellos obtienen ingresos en 2001 equivalentes a 3 ó más canastas. En cambio, de los hogares que en 1996 obtenían ingresos equivalentes a más de 3 canastas, tan sólo menos de un 2% de ellos vio una caída en sus ingresos al año 2001 equivalente a una canasta (o aún menos que eso).

| <b>Cambios 1996-2001 según proporción de canasta</b> |                      |       |       |       |       |       |          |        |
|--|----------------------|-------|-------|-------|-------|-------|----------|--------|
| <b>Canastas 1996</b>                                 | <b>Canastas 2001</b> |       |       |       |       |       |          |        |
|  | 0,5                  | 1     | 1,5   | 2     | 2,5   | 3     | Más de 3 | Total  |
| 0,5  | 5,8%                 | 20,1% | 31,2% | 16,4% | 10,1% | 5,6%  | 10,6%    | 100,0% |
| 1  | 4,0%                 | 15,9% | 19,4% | 19,5% | 12,8% | 9,0%  | 19,4%    | 100,0% |
| 1,5  | 0,5%                 | 5,8%  | 15,4% | 22,2% | 15,5% | 13,8% | 26,7%    | 100,0% |
| 2  | 1,8%                 | 7,9%  | 12,5% | 17,3% | 14,0% | 14,8% | 31,5%    | 100,0% |
| 2,5  | 2,8%                 | 5,5%  | 6,6%  | 14,8% | 12,9% | 15,7% | 41,7%    | 100,0% |
| 3  | 0,8%                 | 1,5%  | 10,3% | 9,6%  | 11,3% | 12,6% | 53,9%    | 100,0% |
| Más de 3   | 0,4%                 | 1,3%  | 2,2%  | 3,6%  | 5,5%  | 6,0%  | 81,0%    | 100,0% |

### **3. Factores estructurales y coyunturales en las dinámicas de pobreza**

Ahora bien, una vez que hemos podido apreciar que la pobreza constituye un fenómeno altamente dinámico, cabe preguntarse por los factores que se asocian con estos patrones de movilidad de los hogares. Las características de esta movilidad que afecta a los hogares, desde el punto de vista de sus condiciones de vida, permite distinguir aquellos hogares que experimentan una pobreza de carácter más estructural o permanente de aquellos que experimentan una pobreza de carácter más coyuntural o transitoria.

Ahora bien, las hipótesis que guiaron la encuesta panel señalaban respecto al carácter permanente o transitorio de la pobreza que los factores más estructurales que definían la situación de pobreza de los hogares eran aquellos relativos a la composición de los hogares y la fase del ciclo de vida familiar por la que éstos atraviesan. En cambio, los factores relativos a la coyuntura económica, especialmente en lo que se refiere a los niveles de empleo y salarios, constituían factores asociados con el carácter más transitorio de la pobreza. Revisaremos a continuación ambos tipos de factores a partir de la información recogida en el estudio.

A partir de la propia definición operacional de la pobreza, se deduce que las variables que inciden de forma más clara en las variaciones que presenta la dinámica de la pobreza, corresponden a las variables relativas a los ingresos de los hogares. Sin embargo, conviene detenerse en algunas variables que parecen determinar a estos últimos y que forman parte de aquellos factores que inciden en una pobreza de carácter más transitoria y una de carácter más permanente.

A este respecto, el tamaño y composición de los hogares, desde el punto de vista de la incorporación de sus miembros en la fuerza de trabajo, representan un primer grupo de variables asociadas con los cambios en los tipos de pobreza entre 1996 y 2001. Especialmente en este caso, la posibilidad de que un hogar pueda contar con el empleo como un activo económico se asocia estrechamente con

algunas variables demográficas del hogar, siendo una de las más importantes el ciclo de vida familiar.<sup>4</sup>

En segundo lugar, algunos atributos del jefe de hogar constituye un segundo grupo de variables que explicarían el tipo de movilidad experimentada por el hogar en el período observado. Específicamente, el capital educacional con que cuente el jefe de hogar constituye un factor determinante del tipo de trayectoria a seguir.

De los resultados obtenidos con la encuesta panel, resulta interesante observar las diferencias que se presentan en algunas de estas variables entre los hogares con diferentes trayectorias.

| <b>Matriz de flujos de pobreza por características de los hogares</b> |              |          |             |           |         |                  |                        |                        |
|---|--------------|----------|-------------|-----------|---------|------------------|------------------------|------------------------|
|   | Tamaño hogar | Ocupados | Desocupados | Inactivos | Núcleos | Tasa dependencia | Mujeres jefas de hogar | Escolaridad jefe hogar |
| Indigentes 1996   | 5,25         | 0,94     | 0,19        | 1,19      | 1,08    | 5,61             | 12,98                  | 7,41                   |
| Indigentes 2001   | 6,38         | 1,00     | 0,21        | 1,53      | 1,28    | 6,40             | 11,77                  | 7,02                   |
| Indigentes 1996   | 4,42         | 0,64     | 0,23        | 1,58      | 1,22    | 6,95             | 33,61                  | 5,92                   |
| PNI 2001  | 4,68         | 1,08     | 0,29        | 1,60      | 1,45    | 4,33             | 34,08                  | 6,45                   |
| Indigentes 1996   | 4,41         | 0,84     | 0,28        | 1,65      | 1,19    | 5,24             | 26,61                  | 6,36                   |
| No pobres 2001  | 4,36         | 1,58     | 0,19        | 1,36      | 1,64    | 2,76             | 29,38                  | 7,07                   |
| PNI 1996  | 5,20         | 1,32     | 0,08        | 1,31      | 1,30    | 3,95             | 15,37                  | 7,67                   |
| Indigentes 2001   | 5,53         | 0,90     | 0,39        | 2,18      | 1,50    | 6,16             | 18,33                  | 7,41                   |
| PNI 1996  | 4,49         | 1,10     | 0,16        | 1,46      | 1,22    | 4,07             | 25,37                  | 7,22                   |
| No pobres 2001  | 4,31         | 1,47     | 0,14        | 1,46      | 1,42    | 2,93             | 24,79                  | 7,55                   |
| PNI 1996  | 4,59         | 1,03     | 0,16        | 1,38      | 1,14    | 4,44             | 22,73                  | 7,73                   |
| PNI 2001  | 4,90         | 1,12     | 0,32        | 1,75      | 1,40    | 4,36             | 19,06                  | 8,04                   |
| No pobres 1996  | 4,37         | 1,59     | 0,08        | 1,27      | 1,22    | 2,75             | 15,01                  | 8,26                   |
| PNI 2001  | 5,13         | 1,18     | 0,46        | 1,76      | 1,58    | 4,33             | 20,31                  | 8,81                   |
| No pobres 1996  | 4,43         | 1,50     | 0,05        | 1,14      | 1,21    | 2,96             | 10,03                  | 8,15                   |
| Indigentes 2001   | 4,44         | 0,68     | 0,64        | 1,62      | 1,46    | 6,54             | 13,22                  | 8,94                   |
| No pobres 1996  | 3,91         | 1,63     | 0,06        | 1,30      | 1,20    | 2,40             | 22,97                  | 9,01                   |
| No pobres 2001  | 3,82         | 1,46     | 0,13        | 1,42      | 1,39    | 2,61             | 26,53                  | 9,39                   |
| Se excluye al servicio doméstico.                                     |              |          |             |           |         |                  |                        |                        |

<sup>4</sup> Ver al respecto R. Kaztman et al, "Vulnerabilidad, activos y exclusión social en Argentina y Uruguay", OIT Serie Exclusión Social, 1999, Santiago.

El tamaño del hogar es claramente determinante en la clasificación del hogar, ya que las líneas de pobreza se calculan a partir del ingreso per cápita. Mientras más miembros tenga el hogar mayor probabilidad tiene de estar bajo la línea de pobreza y viceversa. Es así como en la tabla anterior se puede apreciar que aquellos casos en los que el tamaño del hogar disminuye entre 1996 y 2001, corresponden a la situación de aquellos hogares que han pasado de una situación de pobreza e indigencia a una situación de no pobreza. En cambio, el mayor aumento en el promedio de miembros del hogar coincide con aquellos hogares que permanecieron en una situación de indigencia entre 1996 y 2001.

A la inversa, todos aquellos casos en los que el tamaño promedio del hogar presentó aumentos entre 1996 y 2001, corresponden a hogares que empeoran su situación en el período, pasando de una situación de no pobreza a una de pobreza e indigencia.

Con respecto a la composición de los hogares desde el punto de vista del empleo, es posible apreciar que se observa un aumento en el número de ocupados de los hogares en aquellos hogares que han pasado a una situación de no pobreza. Aquí, la diferencia más alta se dio en los hogares que pasaron de ser indigentes a ser no pobres.

Por su parte, en aquellos casos en los que el número de ocupados por hogar experimenta un descenso, coincide con aquellos hogares que cayeron en una situación de indigencia durante el período estudiado, lo que se aprecia especialmente en aquellos hogares que siendo no pobres en 1996, en el año 2001 se encontraban en una situación de indigencia.

Una situación similar sucede con el número de desocupados dentro del hogar. Como es de esperar, presenta un comportamiento inverso al anterior, esto es, aumentos en el número promedio de desocupados coincide con trayectorias de los hogares hacia la indigencia.

Por otro lado, la relación entre la fuerza de trabajo del hogar y el número de inactivos también presenta una clara relación con el tipo predominante de trayectoria de los hogares.

Así, en las trayectorias de los hogares hacia la indigencia coincide con aumentos significativos en la tasa de dependencia del hogar. Por el contrario, en aquellos casos en que la trayectoria de los hogares es hacia la no pobreza, la tasa de dependencia experimenta un descenso entre 1996 y 2001. A este respecto, las mayores diferencias en este indicador coinciden con el cambio desde la no pobreza a la indigencia, y de la indigencia a la no pobreza. En el primer caso la tasa de dependencia aumenta a algo más del doble en los cinco años; y en el segundo caso la tasa disminuye casi a la mitad.

En relación con la escolaridad del jefe de hogar, es obvio esperar que en el período estudiado, ésta se mantenga estable o varíe levemente, siempre y cuando los jefes de hogar sean los mismo individuos en 1996 y 2001.

Sin embargo, los datos muestran que en los hogares que caen a la indigencia (con excepción de aquellos que lo hacen desde la no pobreza) presentan menores niveles de escolaridad que en 1996. Esto puede deberse al hecho de que el jefe de hogar ha cambiado entre 1996 y 2001 o bien a la fase dentro del ciclo de vida familiar por la que pasa el hogar. No obstante, la relación entre la mayor escolaridad y las trayectorias ascendentes de los hogares en materia de situación de pobreza, se aprecia fácilmente.

Por último, habitualmente se sostiene que las evidencias empíricas indican que los hogares encabezados por mujeres se encuentran en mayores condiciones de vulnerabilidad y pobreza<sup>5</sup>. A este respecto, los resultados de la encuesta panel muestra que no se aprecia una relación clara entre los cambios en la proporción de hogares encabezados por mujeres y la movilidad entre los diferentes estratos de pobreza. En general, se observa un aumento en la proporción de hogares con

---

<sup>5</sup> M. Valenzuela, S. Venegas & C. Andrade (Editoras) *De mujer sola a jefa de hogar. Género, pobreza y políticas públicas*, Sernam, Chile, 1995



jefatura femenina en los hogares de los distintos tipos de trayectoria, sin que pueda afirmarse que este aumento se relacione particularmente con cambios favorable o desfavorables para los hogares.

| Diferencias promedio 1996-2001 por hogar |            |                  |          |             |           |         |                     |                       |                           |
|--|------------|------------------|----------|-------------|-----------|---------|---------------------|-----------------------|---------------------------|
| 1996                                     | 2001       | Tamaño del hogar | Ocupados | Desocupados | Inactivos | Núcleos | Tasa de dependencia | Hogares jefas mujeres | Escolaridad jefe de hogar |
| Indigentes                               | Indigentes | 1,13             | 0,06     | 0,02        | 0,34      | 0,20    | 0,79                | -1,21                 | -0,40                     |
|  | PNI        | 0,26             | 0,45     | 0,06        | 0,01      | 0,24    | -2,62               | 0,47                  | 0,53                      |
|  | No pobres  | -0,05            | 0,74     | -0,09       | -0,29     | 0,45    | -2,48               | 2,77                  | 0,70                      |
| PNI                                      | Indigentes | 0,33             | -0,42    | 0,30        | 0,87      | 0,20    | 2,21                | 2,96                  | -0,26                     |
|  | PNI        | 0,32             | 0,09     | 0,16        | 0,36      | 0,27    | -0,07               | -3,67                 | 0,31                      |
|  | No pobres  | -0,17            | 0,37     | -0,02       | 0,00      | 0,20    | -1,14               | -0,58                 | 0,33                      |
| No pobres                                | Indigentes | 0,01             | -0,82    | 0,59        | 0,48      | 0,25    | 3,57                | 3,20                  | 0,79                      |
|  | PNI        | 0,76             | -0,41    | 0,38        | 0,48      | 0,35    | 1,59                | 5,30                  | 0,55                      |
|  | No pobres  | -0,10            | -0,17    | 0,07        | 0,12      | 0,19    | 0,21                | 3,56                  | 0,38                      |

*Excluye al servicio doméstico*

En el cuadro anterior se muestran las diferencias promedio observadas entre los años 1996 y 2001 para cada una de las trayectorias seguidas por los hogares en el período, y que confirma lo que venimos de afirmar.

En relación con el factor educacional, es posible observar que tampoco parece encontrarse una relación clara entre el tipo de trayectoria y las diferencias observadas entre 1996 y 2001 con respecto a la disponibilidad de capital educacional de los hogares.

Una aproximación empírica a este concepto la hemos hecho mediante el cálculo del per cápita de escolaridad con que cuentan los hogares. Esto significa operacionalmente que se han sumado los años de escolaridad de todos los individuos de 25 y más años en el hogar y se les ha dividido por el número de individuos de esa edad en el hogar. El supuesto es que a mayores niveles de

escolaridad de estos individuos, mayor será la probabilidad de que se inserten en el mercado del trabajo en empleo de mayor calidad y mayores ingresos.

| <b>HOGARES PANEL SEGÚN PERCAPITA DE ESCOLARIDAD</b> |      |      |
|---|------|------|
| 1996 Indigente 2001 Indigente                       | 1996 | 6,6  |
|   | 2001 | 7,6  |
| 1996 Indigente 2001 Pobre no Indigente              | 1996 | 6,2  |
|   | 2001 | 7,1  |
| 1996 Indigente 2001 No pobre                        | 1996 | 7,2  |
|   | 2001 | 7,7  |
| 1996 Pobre 2001 Indigente                           | 1996 | 8,0  |
|   | 2001 | 7,7  |
| 1996 Pobre 2001 Pobre no Indigente                  | 1996 | 8,1  |
|   | 2001 | 8,2  |
| 1996 Pobre 2001 No pobre                            | 1996 | 7,7  |
|   | 2001 | 8,2  |
| 1996 No Pobre 2001 Indigente                        | 1996 | 8,8  |
|   | 2001 | 9,0  |
| 1996 No Pobre 2001 Pobre no Indigente               | 1996 | 8,3  |
|   | 2001 | 8,8  |
| 1996 No Pobre 2001 No pobre                         | 1996 | 9,6  |
|   | 2001 | 10,0 |

De los resultados obtenidos en la encuesta se observa, sin embargo, que el único tipo de trayectoria que muestra una caída en el per cápita de escolaridad durante el período es la que corresponde a hogares pobres no indigentes en 1996, que pasaron a ser indigentes en 2001. En los demás tipos de trayectoria se observa un aumento en el per cápita de escolaridad de magnitud equivalente en los diversos tipos de trayectoria.

Para poder identificar en forma más precisa la incidencia de estas variables en las trayectorias que siguieron los hogares en el período estudiado, hemos realizado un análisis de regresión logística, el que permite relacionar un conjunto de variables independientes continuas con una variable dependiente nominal. Ahora bien, dado que algunas de las trayectorias representan un muy pequeño número de casos, las hemos agrupado en dos grandes categorías. Hemos identificado como trayectorias positivas todas aquellas en las que los hogares han pasado a la situación de no pobreza, han permanecido sin caer en la pobreza o indigencia o

bien han pasado de la indigencia a la pobreza no indigente. El resto de las trayectorias han sido agrupadas bajo el rótulo de trayectorias negativas. Estas últimas, corresponden a aquellos casos en los que los hogares han descendido a la indigencia o a la pobreza o bien han permanecido en alguna de estas últimas situaciones.

El modelo de regresión logística supone una relación no lineal entre las variables, vale decir, supone que los datos no se ajustan a una línea recta (como ocurre en el análisis de regresión clásico). Este modelo tiene como propósito poder predecir la probabilidad de ocurrencia de un suceso (en este caso, la trayectoria positiva de los hogares en el período estudiado), en función de ocho variables que hemos incluido en el modelo. Estas variables independientes corresponden a las diferencias observadas entre 1996 y 2001 en el tamaño del hogar (DIFNUMPE), el número de núcleos del hogar (DIFNUMNU), el número de ocupados (DIFOCUP), el número de desocupados (DIFDESOC), el número de inactivos (DIFINACT), el número de personas de 25 y más años en el hogar (DIFNESC), la escolaridad del jefe de hogar (DIFESCOL) y el per cápita de escolaridad del hogar (DIFPESC).

El análisis arrojó los siguientes datos, que confirman las apreciaciones formuladas en relación con las tablas anteriores:

### Modelo de regresión logística

|        |           | Variables en la ecuación |      |            |    |      |        |
|--------|-----------|--------------------------|------|------------|----|------|--------|
|        |           | B                        | E.T. | Wald       | gl | Sig. | Exp(B) |
| Paso 1 | DIFPESC   | -0,02                    | 0,00 | 218,86     | 1  | 0    | 0,98   |
|        | DIFDESOC  | 0,78                     | 0,00 | 32.946,88  | 1  | 0    | 2,18   |
|        | DIFOCUP   | -0,13                    | 0,00 | 1.837,47   | 1  | 0    | 0,88   |
|        | DIFINACT  | 0,29                     | 0,00 | 10.694,82  | 1  | 0    | 1,33   |
|        | DIFNUMPE  | 0,25                     | 0,00 | 12.416,71  | 1  | 0    | 1,28   |
|        | DIFNUMNU  | 0,06                     | 0,00 | 217,34     | 1  | 0    | 1,06   |
|        | DIFESCOL  | -0,01                    | 0,00 | 292,18     | 1  | 0    | 0,99   |
|        | DIFNESC   | -0,14                    | 0,00 | 2.618,20   | 1  | 0    | 0,87   |
|        | Constante | 1,93                     | 0,00 | 564.404,33 | 1  | 0    | 6,90   |

De acuerdo a estos resultados, las variables que tienen una mayor incidencia (representada por el coeficiente B del cuadro) en la trayectoria seguida por los hogares son el número de desocupados, el número de inactivos y el número de personas que componen el hogar. Por el contrario, las variables que menos inciden en el tipo de trayectoria seguido, son aquellas relativas a la escolaridad del jefe de hogar y el per cápita de escolaridad con que el hogar cuenta.

Es importante que en el uso de este tipo de recursos analíticos no se olvide la sugerencia de no confundir la realidad del modelo con el modelo de la realidad. Con esto queremos decir que si bien puede parecer extraño el que las variables relativas a capital humano tengan tan poca incidencia en las trayectorias de la pobreza, ocurre que lo que los datos precisamente han mostrado es el carácter altamente dinámico de ésta. Desde ese punto de vista, y tal como lo señalamos más arriba, los datos muestran un importante componente de pobreza transitoria o coyuntural y son precisamente las variables relativas al empleo las que se asocian más directamente con ese tipo de pobreza. De ahí entonces que variables cuyos efectos se dejan sentir más en el largo plazo (como ocurre con la inversión en capital humano) no parezcan tener tanta significación en los datos observados.

Revisaremos a continuación otras variables no incluidas en el modelo debido a que parecen presentar una asociación más baja con las trayectorias de pobreza seguidas por los hogares.

#### **4. Hogares y reproducción de la pobreza**

Como hemos dicho más arriba, la encuesta panel permitió también detectar a aquellos hogares de los que entre 1996 y 2001 se originó uno nuevo como resultado del desmembramiento del hogar original.

Se consideraron hogares originales aquellos que fueron encuestados en 1996 y a los hogares equivalentes, si el jefe del hogar en 1996 y su cónyuge o pareja formaban parte del hogar en el año 2001.

Los hogares nuevos corresponden a aquellos hogares creados con posterioridad a 1996, pero que uno de sus miembros formaba parte de un hogar original. De este modo era posible poder observar si estos hogares que emigran de un hogar constituido ya en 1996, presentaban diferencias significativas en términos de la situación socioeconómica. En otros términos, interesaba poder observar si del desmembramiento de un hogar pobre o del desmembramiento de un hogar no pobre, se originan hogares pobres o no pobres o si no existe relación alguna entre la situación del hogar original y la del hogar nuevo.

La siguiente tabla muestra la situación (correspondientes a cifras expandidas) de los hogares que emigraron en el período estudiado. De ella se infiere que la gran mayoría de los hogares que se separan de un hogar original continúan en la misma situación socioeconómica de sus hogares de origen. Sin embargo, lo interesante es observar que algo más de la décima parte de estos hogares ve mejorada su situación y tan sólo una pequeñísima proporción de los mismos ve empeorada sus situación.

| <b>Hogares que emigraron según dinámica de pobreza</b> |         |       |
|--|---------|-------|
|  | Hogares | %     |
| De indigente 1996 a no pobre 2001                      | 5.429   | 1,8   |
| Mejoran un nivel en su hogar 2001                      | 32.185  | 10,5  |
| Permanecen en la misma situación                       | 223.436 | 72,9  |
| Retroceden un nivel en su hogar 2001                   | 36.772  | 12,0  |
| De no pobre 1996 a indigente 2001                      | 8.556   | 2,8   |
| Total  | 306.378 | 100,0 |

Ahora bien, no basta comparar la situación del hogar nuevo con respecto a la situación del hogar original del que se desprende pues esta última corresponde a la situación de 1996 y es posible que el hogar nuevo se haya desprendido del original en cualquier momento dentro del período estudiado. En este sentido, es mejor comparar la situación del hogar nuevo o emigrado con la del hogar de origen en término de la trayectoria seguida durante el mismo período. Así, es posible observar que entre los hogares que en 1996 se encontraban indigentes, y que experimentaron un desmembramiento, los hogares nuevos presentan

mayores niveles de indigencia que los originales. Esta misma tendencia se repite en los restantes estratos, aunque más moderada.

| <b>Situación de los hogares en 2001 formados a partir de un mismo hogar en 1996 (%)</b> |                      |                |                |              |
|---|----------------------|----------------|----------------|--------------|
| Situación 1996  | Situación 2001       | Hogar original | Hogar emigrado | Total        |
| Indigentes  | Indigencia           | 6,5            | 14,1           | 10,7         |
|   | Pobreza no indigente | 31,9           | 48,9           | 41,3         |
|   | No pobreza           | 61,6           | 37,0           | 48,0         |
|   | <i>Total</i>         | <i>100,0</i>   | <i>100,0</i>   | <i>100,0</i> |
| Pobres no indigentes  | Indigencia           | 9,2            | 9,2            | 9,2          |
|   | Pobreza no indigente | 24,5           | 39,1           | 33,1         |
|   | No pobreza           | 66,4           | 51,7           | 57,7         |
|   | <i>Total</i>         | <i>100,0</i>   | <i>100,0</i>   | <i>100,0</i> |
| No pobres   | Indigencia           | 3,6            | 3,5            | 3,6          |
|   | Pobreza no indigente | 6,9            | 13,3           | 10,5         |
|   | No pobreza           | 89,5           | 83,2           | 86,0         |
|   | <i>Total</i>         | <i>100,0</i>   | <i>100,0</i>   | <i>100,0</i> |

## 5. Pobreza y empleo precario

Otra importante variable que pudiera estar asociada con el tipo de trayectoria que siguieron los hogares en el período en estudio, es la referida a la calidad del empleo de los jefes de hogar. De acuerdo a varios estudios, una de las tendencias que el mercado del trabajo ha mostrado durante los últimos años, es hacia una mayor precariedad en algunos empleos, lo que se traduce normalmente en menores salarios, menor estabilidad laboral y mayores grados de desprotección social.<sup>6</sup>

Para efectos del estudio panel, hemos determinado dos categorías de empleo para los jefes de hogar de la muestra: empleo precarios y empleos no precarios. Para ello hemos seleccionado a los jefes de hogar que se encontraban ocupados en 1996 y en 2001. El objetivo es poder analizar si la calidad del empleo, en el sentido de lo señalado por los estudios sobre el tema de la precariedad, influye en

la dinámica de la pobreza. Por cierto, sabemos que lo más determinante será el estar o no ocupado, pero interesa poder observar si el carácter precario del empleo, y por tanto más inestable en principio, se asocia con las trayectorias más negativas dentro de la dinámica de la pobreza.

Operacionalmente hemos definido la precariedad del empleo a partir de variables usualmente utilizadas para determinar la informalidad del mismo (tamaño de la empresa en que labora la persona, la categoría ocupacional y la rama). Hemos añadido a estas variables las respectivas a la existencia de contrato de trabajo (en el caso de los asalariados) y la cotización en algún sistema previsional. De este modo, hemos clasificado como ocupados precarios a los empleadores que no cotizan en sistema previsional alguno, a los trabajadores por cuenta propia (exceptuados profesionales y técnicos) que no cotizan, a los empleados y obreros y trabajadores del servicio doméstico que no tienen contrato de trabajo o bien no están cotizando en sistema previsional alguno. Se suman a este grupo, finalmente, los familiares no remunerados.

De este modo, y considerando la submuestra de ocupados en ambos años, observamos los siguientes cambios que experimentaron los jefes de hogar entre 1996 y 2001:

| <b>Cambio situacion de precariedad</b> |              |
|--|--------------|
|  | <b>%</b>     |
| Mantiene precariedad                   | 23,7         |
| Sale de precariedad                    | 11,7         |
| Mantiene no precariedad                | 49,8         |
| Entra a precariedad                    | 14,9         |
| <b>Total</b>                           | <b>100,0</b> |

---

<sup>6</sup> R. Agacino & M. Echeverría (1995), Flexibilidad y condiciones de trabajo precarias, Programa de Economía del Trabajo, Santiago; PNUD, Desarrollo Humano en Chile 1998. Las paradojas de la modernización.

Del cuadro anterior se infiere que en 2001 existe un 38,6% de jefes de hogar que se encuentran en situación de precariedad. Ahora bien, dado que la muestra no es representativa del total de la población del país, más que compararla con las estimaciones que han hecho otros estudios, lo que interesa es poder apreciar cómo se relaciona ese atributo con los cambios observados en la situación de pobreza de los hogares.

| Dinámica de pobreza                               | Cambio situación de precariedad (%) |                     |                         |                     |       |
|---|-------------------------------------|---------------------|-------------------------|---------------------|-------|
|   | Mantiene precariedad                | Sale de precariedad | Mantiene no precariedad | Entra a precariedad | Total |
| Año 96 Indigente 2001 Indigente                   | 68,3                                | 8,8                 | 11,0                    | 11,8                | 100,0 |
| Año 96 Indigente 2001 Pobre no Indigente          | 38,8                                | 29,8                | 20,2                    | 11,2                | 100,0 |
| Año 96 Indigente 2001 No pobre                    | 48,9                                | 20,5                | 17,7                    | 12,9                | 100,0 |
| Año 96 Pobre no indigente 2001 Indigente          | 24,1                                | 3,7                 | 41,1                    | 31,1                | 100,0 |
| Año 96 Pobre no indigente 2001 Pobre no Indigente | 28,4                                | 10,2                | 47,5                    | 13,9                | 100,0 |
| Año 96 Pobre no indigente 2001 No pobre           | 26,8                                | 14,5                | 47,1                    | 11,6                | 100,0 |
| Año 96 No Pobre 2001 Indigente                    | 55,8                                | 6,5                 | 14,1                    | 23,7                | 100,0 |
| Año 96 No Pobre 2001 Pobre no Indigente           | 22,2                                | 16,2                | 37,6                    | 23,9                | 100,0 |
| Año 96 No Pobre 2001 No pobre                     | 21,3                                | 10,6                | 53,7                    | 14,4                | 100,0 |
| Total   | 23,7                                | 11,7                | 49,8                    | 14,9                | 100,0 |

En el cuadro anterior se puede apreciar que la mayor proporción de jefes de hogar que se mantuvo en una situación de empleo precario fueron los de los hogares que se mantuvieron en situación de indigencia, seguidos por los hogares que cayeron de la no pobreza a la indigencia. Por su parte, las mayores proporciones de hogares que lograron salir de la precariedad se encuentran en los hogares que pasaron de la indigencia y la pobreza no indigente a la no pobreza.

Ahora bien, esto no significa que la precariedad provoque necesariamente una caída a la pobreza, por cuanto es posible observar, en todas las categorías de hogares, importantes proporciones de jefes con empleos no precarios. Por otro lado, los datos con las trayectorias de pobreza agrupadas bajo la forma indicada



más arriba en este documento, permite identificar de forma más clara la relación entre estos dos factores.

| <b>Tipo de trayectoria del hogar y cambios en la calidad del empleo del jefe de hogar (%)</b> |                            |              |              |
|---|----------------------------|--------------|--------------|
|   | <b>Tipo de trayectoria</b> |              |              |
| <b>Cambio situación de precariedad</b>  | Negativa                   | Positiva     | Total        |
| Mantiene precariedad  | 29,2                       | 22,7         | 23,7         |
| Sale de precariedad   | 12,2                       | 11,6         | 11,7         |
| Mantiene no precariedad   | 38,5                       | 51,8         | 49,8         |
| Entra a precariedad   | 20,1                       | 14,0         | 14,9         |
| <b>Total</b>  | <b>100,0</b>               | <b>100,0</b> | <b>100,0</b> |

Al cruzar la información con los cambios en la condición de precariedad del empleo de los jefes de hogar se confirma lo señalado anteriormente, en el sentido de que la mayor proporción entre quienes vieron empeorada la calidad de su empleo (o mantuvieron la mala calidad del mismo) se da precisamente en los hogares con trayectorias negativas. Sin embargo, también es posible observar que incluso en los hogares con trayectorias positivas, la proporción de quienes cuentan con empleos precarios es significativa.

## **6. Riesgo y pobreza**

Cabe recordar que hemos señalado que en relación con la situación de pobreza de los hogares estudiados era posible identificar un grupo de factores asociados con aquellas formas de pobreza más estructural o permanente. Sin embargo, los datos han mostrado el carácter altamente dinámico de la pobreza y por tanto, una significativa proporción de hogares que experimentan la pobreza más transitoria o coyuntural. Hemos visto cómo las variables relativas a la dotación del activo

trabajo en los hogares (y las condiciones que determinan a esta última) parecen tener la mayor incidencia en los cambios observados entre 1996 y 2001.

Ahora bien, el estudio también indagó por una situación que constituiría, de acuerdo a la hipótesis original del trabajo, un evento coyuntural pero que podría provocar efectos permanentes en las condiciones de pobreza de los hogares. Dentro de la variada literatura sobre este tema, cabe destacar que el análisis de los riesgos sociales a los que están expuestos las personas y los hogares constituye una preocupación tanto de medios académicos como de organismos multilaterales. A este respecto, el Banco Mundial llevó a cabo algunos estudios sobre la forma en que las personas y hogares hacen frente a los riesgos socioeconómicos que amenazan sus condiciones de vida.

En el estudio panel que ha realizado Mideplan, se indagó por un tipo de riesgo que enfrentan los hogares y que constituye una amenaza para cualquier hogar, aún cuando se encuentre por sobre la línea de pobreza. Nos referimos al hecho de que algún miembro del hogar enfrente una enfermedad de carácter catastrófica que le significara un costo económico imposible de enfrentar sin efectos sobre sus condiciones de vida.

A este respecto, analizamos la situación de los hogares cuyo jefe de hogar enfrentó en algunos de los cinco años que abarca el período estudiado algún problema de salud que le demandó grandes gastos y cuidados. La tabla siguiente muestra la relación entre las diversas trayectorias o dinámicas de pobreza y la ocurrencia de una enfermedad catastrófica en el período.

| <b>Hogares cuyo jefe ha enfrentado un problema de salud de alto costo durante el período 1996-2001 (%)</b> |            |            |            |            |            |             |                  |              |
|--|------------|------------|------------|------------|------------|-------------|------------------|--------------|
| Tipo de pobreza  | 1997       | 1998       | 1999       | 2000       | 2001       | 1996-2001   | No ha enfrentado | Total        |
| Año 96 Indigente 2001 Indigente  | 0,7        | 4,2        | 1,9        | 0,0        | 3,0        | 9,8         | 90,2             | 100,0        |
| Año 96 Indigente 2001 Pobre no Indigente   | 6,5        | 1,3        | 0,4        | 0,5        | 4,0        | 12,7        | 87,3             | 100,0        |
| Año 96 Indigente 2001 No pobre   | 5,2        | 1,6        | 2,9        | 1,3        | 4,7        | 15,7        | 84,3             | 100,0        |
| Año 96 Pobre 2001 Indigente  | 0,7        | 5,6        | 2,2        | 0,3        | 2,8        | 11,6        | 88,4             | 100,0        |
| Año 96 Pobre 2001 Pobre no Indigente   | 7,4        | 2,0        | 2,4        | 1,5        | 5,6        | 18,9        | 81,1             | 100,0        |
| Año 96 Pobre 2001 No pobre   | 0,9        | 2,5        | 0,7        | 2,2        | 1,9        | 8,2         | 91,8             | 100,0        |
| Año 96 No Pobre 2001 Indigente   | 5,3        | 0,0        | 0,5        | 1,1        | 0,2        | 7,1         | 92,9             | 100,0        |
| Año 96 No Pobre 2001 Pobre no Indigente  | 5,1        | 2,8        | 1,8        | 4,4        | 1,8        | 15,7        | 84,3             | 100,0        |
| Año 96 No Pobre 2001 No pobre  | 5,6        | 2,6        | 4,1        | 4,1        | 4,9        | 21,2        | 78,8             | 100,0        |
| <b>Total</b>   | <b>5,1</b> | <b>2,5</b> | <b>3,3</b> | <b>3,5</b> | <b>4,3</b> | <b>18,7</b> | <b>81,3</b>      | <b>100,0</b> |

En el cuadro anterior se puede observar que la incidencia de alguna enfermedad de alto costo del jefe de hogar ha sido del 18,7% en el total de los hogares. No obstante, no parece existir una relación clara entre la ocurrencia de tal tipo de enfermedad y el tipo de trayectoria que siguieron los hogares durante el período.

Si agrupamos las categorías de las trayectorias, apreciamos el mismo fenómeno, vale decir, la ausencia de un vínculo claro entre ambas variables.

| <b>Hogares cuyo jefe ha enfrentado un problema de salud de alto costo</b> |                     |           |          |           |       |           |
|---|---------------------|-----------|----------|-----------|-------|-----------|
|   | Tipo de trayectoria |           |          |           |       |           |
|   | Negativa            |           | Positiva |           | Total |           |
|   | % fila              | % columna | % fila   | % columna | %fila | % columna |
| Año 1997  | 16,7                | 5,2       | 83,3     | 5,1       | 100,0 | 5,1       |
| Año 1998  | 16,1                | 2,5       | 83,9     | 2,6       | 100,0 | 2,5       |
| Año 1999  | 9,1                 | 1,8       | 90,9     | 3,6       | 100,0 | 3,3       |
| Año 2000  | 11,6                | 2,5       | 88,4     | 3,7       | 100,0 | 3,5       |
| Año 2001  | 11,2                | 2,9       | 88,8     | 4,5       | 100,0 | 4,3       |
| No ocurrió  | 17,1                | 85,1      | 82,9     | 80,5      | 100,0 | 81,3      |
| Total   | 16,4                | 100,0     | 83,6     | 100,0     | 100,0 | 100,0     |

Dado que la incidencia de una enfermedad de alto costo es relativamente baja considerando el total de la muestra, hemos agrupado todas las categorías correspondientes al año de ocurrencia de la enfermedad para efectos de poder compararlas con el tipo de trayectoria de los hogares, el que también se presenta agrupado y desagregado en tablas separadas.

| <b>Dinámica de pobreza y ocurrencia de enfermedad de alto costo al jefe de hogar</b> |                                       |       |       |
|--|---------------------------------------|-------|-------|
| Tipo de pobreza  | Ocurrencia de enfermedad catastrófica |       |       |
|  | No                                    | Sí    | Total |
| Año 96 Indigente 2001 Indigente  | 1,1                                   | 0,5   | 1,0   |
| Año 96 Indigente 2001 Pobre no Indigente   | 2,1                                   | 1,3   | 1,9   |
| Año 96 Indigente 2001 No pobre   | 1,9                                   | 1,5   | 1,8   |
| Año 96 Pobre no indigente 2001 Indigente   | 1,4                                   | 0,8   | 1,3   |
| Año 96 Pobre no indigente 2001 Pobre no Indigente                                    | 5,0                                   | 5,0   | 5,0   |
| Año 96 Pobre no indigente 2001 No pobre  | 10,4                                  | 4,0   | 9,2   |
| Año 96 No Pobre 2001 Indigente   | 2,3                                   | 0,8   | 2,0   |
| Año 96 No Pobre 2001 Pobre no Indigente  | 7,3                                   | 5,9   | 7,0   |
| Año 96 No Pobre 2001 No pobre  | 68,5                                  | 80,1  | 70,7  |
| Total  | 100,0                                 | 100,0 | 100,0 |

| <b>Dinámica de pobreza y ocurrencia de enfermedad de alto costo al jefe de hogar</b> |            |        |            |        |        |        |
|--|------------|--------|------------|--------|--------|--------|
| Tipo de trayectoria  | No ocurrió |        | Sí ocurrió |        | Total  |        |
|  | % col.     | % fila | % col.     | % fila | % col. | % fila |
| Negativa   | 17,1       | 85,1   | 13,0       | 14,9   | 16,4   | 100,0  |
| Positiva   | 82,9       | 80,5   | 87,0       | 19,5   | 83,6   | 100,0  |
| Total  | 100,0      | 81,3   | 100,0      | 18,7   | 100,0  | 100,0  |

En las tablas anteriores se aprecia que efectivamente la ocurrencia de una enfermedad de esta naturaleza no se asocia especialmente con alguna de las categorías de trayectoria que indican empobrecimiento. De hecho, al observar la segunda tabla se aprecia que la incidencia de una enfermedad de alto costo tiene una mayor proporción entre los hogares que presentaron una trayectoria positiva.

Esto puede explicarse en términos de la metodología de medición de la pobreza. Vale decir, como la metodología sólo registra los ingresos de los hogares comparándolos con el costo de una canasta de satisfacción de necesidades básicas, no necesariamente mayores gastos derivados de una enfermedad catastrófica o de alto costo tendrían que traducirse en una reclasificación del hogar en una categoría de pobreza o indigencia. De hecho, ni la encuesta Casen ni esta encuesta panel miden gasto de los hogares. Por ello es que hemos considerado para el análisis la ocurrencia de una enfermedad de este tipo sólo en el caso del jefe de hogar, quien es su principal fuente de ingreso. Esto permitiría registrar los efectos directos sobre la generación de ingresos del hogar que tendría una enfermedad del jefe de hogar, especialmente si ello le ha significado licencias médicas prolongadas (con la consiguiente disminución de los ingresos) o sencillamente el abandono del mercado laboral.

En este sentido, y tal como lo muestra el cuadro siguiente, entre los jefes de hogar que tuvieron alguna enfermedad catastrófica en el quinquenio, casi la mitad de

ellos se vio afectado en su empleo, ya sea por qué debió dejar de trabajar indefinidamente o bien tuvo que hacerlo durante un tiempo.

| <b>Efectos de la enfermedad en el trabajo</b> |            |            |
|---|------------|------------|
|   | Frecuencia | Porcentaje |
| Dejó de trabajar indefinidamente              | 43.182     | 11,5       |
| Dejó de trabajar por un tiempo                | 140.603    | 37,4       |
| No dejó de trabajar                           | 64.137     | 17,1       |
| No trabaja                                    | 128.064    | 34,1       |
| Total   | 375.986    | 100,0      |

Por su parte, si se calcula el promedio de gasto mensual que el tratamiento de la enfermedad les implicaba a estos hogares, éste llega a \$1.262.269 (en pesos de noviembre de 2001). Por cierto que estos gastos declarados por los entrevistados podrían estar sobrestimados y no han sido corregidos. No obstante, constituyen una buena aproximación a la naturaleza del problema que estamos queriendo señalar aquí. En otros términos, si en promedio estos hogares deben destinar tal volumen de recursos a tratar la enfermedad del jefe de hogar, y además si ésta va acompañada de un alejamiento del empleo, permanente o transitorio, podemos inferir que las condiciones de vida de tales hogares se ven seriamente afectadas, más allá de que la metodología utilizada para medir la pobreza no permita revelarlas.

Muy vinculado con el anterior punto, en el estudio panel se indagó por las estrategias que los hogares realizarían frente a algún evento que les significara un problema de salud.

A este respecto, se observa que más de la mitad de los hogares entrevistados señalan que recurren a parientes (51,8%), más de un quinto de los hogares señala que no recurren a nadie (22,3%) y algo menos del décimo de los hogares señala que recurre a instituciones financieras (9,4%).

Al desagregar estos datos por tipo de trayectoria de los hogares se observa que entre quienes se mantuvieron en la indigencia, la proporción de quienes no recurren a nadie y quienes lo hacen con parientes, se invierte en comparación con el total de la población.

| <b>A quiénes recurre el hogar cuando enfrenta dificultades económicas</b> |             |            |            |                  |                   |                         |            |             |            |              |
|---|-------------|------------|------------|------------------|-------------------|-------------------------|------------|-------------|------------|--------------|
| Tipo de pobreza   | Parientes   | Amigos     | Vecinos    | Lugar de trabajo | Inst. Financieras | Ocupar ahorros o bienes | Otros      | Nadie       | NS/NR      | Total        |
| Año 96 Indigente<br>2001 Indigente  | 20,0        | 0,0        | 0,0        | 31,0             | 1,7               | 0,0                     | 0,0        | 43,7        | 3,6        | 100,0        |
| Año 96 Indigente<br>2001 Pobre no Indigente                               | 63,1        | 3,0        | 0,5        | 1,9              | 3,0               | 0,5                     | 1,2        | 25,9        | 0,8        | 100,0        |
| Año 96 Indigente<br>2001 No pobre   | 50,1        | 10,5       | 0,0        | 5,2              | 4,1               | 0,5                     | 9,1        | 19,5        | 1,2        | 100,0        |
| Año 96 Pobre<br>2001 Indigente  | 47,0        | 2,0        | 1,7        | 4,2              | 0,0               | 5,1                     | 4,2        | 35,3        | 0,6        | 100,0        |
| Año 96 Pobre<br>2001 Pobre no Indigente                                   | 51,4        | 1,4        | 0,5        | 2,6              | 11,9              | 1,6                     | 4,0        | 26,1        | 0,4        | 100,0        |
| Año 96 Pobre<br>2001 No pobre   | 54,2        | 13,8       | 0,9        | 4,0              | 5,5               | 1,7                     | 1,1        | 18,4        | 0,3        | 100,0        |
| Año 96 No Pobre<br>2001 Indigente   | 70,0        | 0,4        | 0,0        | 0,0              | 0,0               | 0,0                     | 0,0        | 22,5        | 7,1        | 100,0        |
| Año 96 No Pobre<br>2001 Pobre no Indigente                                | 58,3        | 5,8        | 0,9        | 3,0              | 2,6               | 0,9                     | 3,9        | 23,2        | 1,4        | 100,0        |
| Año 96 No Pobre<br>2001 No pobre  | 50,8        | 3,1        | 1,2        | 3,0              | 11,3              | 5,5                     | 1,9        | 21,8        | 1,4        | 100,0        |
| <b>Total</b>  | <b>51,8</b> | <b>4,1</b> | <b>1,1</b> | <b>3,4</b>       | <b>9,4</b>        | <b>4,4</b>              | <b>2,1</b> | <b>22,3</b> | <b>1,4</b> | <b>100,0</b> |

Claro que debido a que se trata de una trayectoria que involucra a un número muy pequeño de hogares, el error de la estimación puede ser significativo. De ahí que

analicemos esta variable con las trayectorias agrupadas en las dos categorías ya mencionadas anteriormente. Como se puede observar en la tabla a continuación, no hay grandes diferencias entre ambos tipos de trayectoria. No obstante, lo constatado en términos de quienes se mantenían en la indigencia, parece recogerse en este caso en el hecho de que las trayectorias negativas presentan una mayor proporción de quienes no recurren a nadie cuando deben enfrentar problemas económicos.

| <b>A quiénes recurre el hogar cuando enfrenta dificultades económicas</b> |                     |          |       |
|---|---------------------|----------|-------|
|   | Tipo de trayectoria |          |       |
|   | Negativa            | Positiva | Total |
| Parientes   | 54,1                | 51,4     | 51,8  |
| Amigos  | 3,1                 | 4,3      | 4,1   |
| Vecinos   | 0,7                 | 1,1      | 1,1   |
| Lugar de trabajo  | 4,8                 | 3,2      | 3,4   |
| Instituciones Financieras   | 4,3                 | 10,3     | 9,4   |
| Ocupar ahorros o bienes   | 1,3                 | 4,9      | 4,4   |
| Otros   | 3,1                 | 2,0      | 2,1   |
| Nadie   | 26,6                | 21,5     | 22,3  |
| NS/NR   | 2,0                 | 1,2      | 1,4   |
| Total   | 100,0               | 100,0    | 100,0 |



## 7. Expectativas económicas y redes sociales

Un último grupo de variables que analizaremos en relación con la dinámica de la pobreza corresponde a la evaluación que los hogares hacen de su situación económica pasada y su situación económica futura.

| <b>Evaluación de la situación económica del hogar durante los últimos cinco años</b> |                     |          |       |
|--|---------------------|----------|-------|
|  | Tipo de trayectoria |          |       |
|  | Negativa            | Positiva | Total |
| Ha mejorado  | 6,5                 | 14,8     | 13,6  |
| Igual de bien  | 9,2                 | 24,4     | 22,1  |
| Igual de mal   | 28,8                | 19,9     | 21,2  |
| Ha empeorado   | 53,4                | 39,5     | 41,6  |
| NS/NR  | 2,2                 | 1,5      | 1,6   |
| Total  | 100,0               | 100,0    | 100,0 |

Al respecto, se observa una evidente relación entre el tipo de trayectoria seguido y la evaluación de la situación económica pasada. El cuadro siguiente permite apreciar cómo en aquellas trayectorias más negativas la evaluación es también más negativa.

| <b>Evaluación de la situación económica del hogar durante los últimos cinco años</b> |             |               |              |              |       |       |
|--|-------------|---------------|--------------|--------------|-------|-------|
| Tipo de pobreza  | Ha mejorado | Igual de bien | Igual de mal | Ha empeorado | NS/NR | Total |
| Año 96 Indigente 2001 Indigente  | 7,8         | 4,4           | 64,7         | 19,5         | 3,6   | 100,0 |
| Año 96 Indigente 2001 Pobre no Indigente   | 3,9         | 9,6           | 33,7         | 51,9         | 0,8   | 100,0 |
| Año 96 Indigente 2001 No pobre   | 19,9        | 11,9          | 21,7         | 44,1         | 2,5   | 100,0 |
| Año 96 Pobre no indigente 2001 Indigente   | 8,5         | 15,2          | 16,3         | 59,5         | 0,6   | 100,0 |
| Año 96 Pobre no indigente 2001 Pobre no Indigente                                    | 4,8         | 11,1          | 23,9         | 59,8         | 0,4   | 100,0 |
| Año 96 Pobre no indigente 2001 No pobre  | 13,1        | 24,6          | 28,0         | 33,9         | 0,3   | 100,0 |
| Año 96 No Pobre 2001 Indigente   | 0,0         | 14,2          | 13,4         | 65,2         | 7,1   | 100,0 |
| Año 96 No Pobre 2001 Pobre no Indigente  | 8,8         | 6,0           | 32,9         | 50,6         | 1,7   | 100,0 |
| Año 96 No Pobre 2001 No pobre  | 15,2        | 25,2          | 18,4         | 39,6         | 1,6   | 100,0 |

Respecto a las expectativas económicas futuras, el pesimismo se reparte en partes iguales entre quienes experimentaron dinámicas negativas y positivas. No obstante, también es posible apreciar aquí una asociación entre el tipo de trayectoria y el optimismo o pesimismo de las expectativas económicas futuras.

| <b>Expectativas de la situación económica del hogar en los próximos 3 años</b> |                     |          |       |
|--|---------------------|----------|-------|
|  | Tipo de trayectoria |          |       |
|  | Negativa            | Positiva | Total |
| Mejorará   | 31,2                | 28,0     | 28,5  |
| Se mantendrá igual de bien   | 6,1                 | 20,3     | 18,2  |
| Se mantendrá igual de mal  | 28,5                | 17,9     | 19,5  |
| Empeorará  | 32,2                | 32,2     | 32,2  |
| NS/NR  | 2,0                 | 1,6      | 1,7   |
| Total  | 100,0               | 100,0    | 100,0 |

Resulta curioso que entre los más optimistas se encuentren quienes se han mantenido en condiciones de indigencia. No obstante, cabe hacer notar que se trata de un pequeño número de hogares, lo que podría explicar lo inesperado de la cifra. Una hipótesis algo más optimista podría indicar que la situación que estos hogares enfrentan la creen coyuntural, de manera que esperan pronto salir de ella.

| <b>Expectativas de la situación económica del hogar en los próximos 3 años</b> |          |                            |                           |           |       |       |
|--|----------|----------------------------|---------------------------|-----------|-------|-------|
| Tipo de pobreza  | Mejorará | Se mantendrá igual de bien | Se mantendrá igual de mal | Empeorará | NS/NR | Total |
| Año 96 Indigente 2001 Indigente  | 59,3     | 3,6                        | 22,6                      | 10,8      | 3,6   | 100,0 |
| Año 96 Indigente 2001 Pobre no Indigente                                       | 17,8     | 3,7                        | 20,1                      | 57,6      | 0,8   | 100,0 |
| Año 96 Indigente 2001 No pobre   | 27,6     | 6,5                        | 23,0                      | 37,5      | 5,3   | 100,0 |
| Año 96 Pobre no indigente 2001 Indigente                                       | 42,5     | 15,6                       | 26,3                      | 15,0      | 0,6   | 100,0 |
| Año 96 Pobre no indigente 2001 Pobre no Indigente                              | 30,7     | 5,4                        | 24,8                      | 38,7      | 0,4   | 100,0 |
| Año 96 Pobre no indigente 2001 No pobre  | 34,0     | 14,1                       | 22,9                      | 28,7      | 0,3   | 100,0 |
| Año 96 No Pobre 2001 Indigente   | 38,9     | 0,4                        | 24,2                      | 29,4      | 7,1   | 100,0 |

|   |      |      |      |      |     |       |
|---|------|------|------|------|-----|-------|
| Año 96 No Pobre<br>2001 Pobre no<br>Indigente | 21,6 | 6,7  | 33,6 | 36,8 | 1,4 | 100,0 |
| Año 96 No Pobre<br>2001 No pobre              | 27,7 | 21,9 | 17,1 | 31,6 | 1,7 | 100,0 |

Por último, la encuesta panel preguntó también respecto a qué tipo de ayuda buscaría el hogar en caso de enfrentar un problema de salud. En este caso, el uso de las redes de ayuda de que disponen los hogares permite aproximarse a una estimación del capital social con que cuentan estos. En ese sentido, se da una situación similar a la pregunta sobre la forma en que los hogares hacen frente a los problemas económicos. También aquí la principal ayuda la buscarían entre los parientes (58,0%). Luego vienen aquellos hogares que no recurrirían a nadie (17,4%) y quienes lo harían apoyados en las instituciones públicas (12,8%).

| <b>A quién recurría frente a un problema de salud u otro (%)</b> |                     |          |       |
|--|---------------------|----------|-------|
|  | Tipo de trayectoria |          |       |
|  | Negativa            | Positiva | Total |
| Parientes  | 57,8                | 58,1     | 58,0  |
| Amigos   | 1,4                 | 2,7      | 2,5   |
| Vecinos  | 1,1                 | 1,7      | 1,6   |
| Compañeros de trabajo  | 4,2                 | 0,7      | 1,2   |
| Organizaciones comunitarias                                      | 1,9                 | 1,3      | 1,4   |
| Instituciones públicas   | 13,7                | 12,7     | 12,8  |
| Instituciones privadas   | 2,2                 | 3,5      | 3,3   |
| Nadie  | 15,2                | 17,8     | 17,4  |
| NS/NR  | 2,5                 | 1,6      | 1,7   |
| Total  | 100,0               | 100,0    | 100,0 |

En relación con esta pregunta, no se aprecian diferencias significativas entre los hogares que siguieron una trayectoria positiva y aquellos que siguieron una negativa durante el quinquenio.

Al desagregarlas por tipo de trayectoria se observan algunas diferencias, especialmente en el grupo de los hogares que se mantuvieron en condiciones de

indigencia, pero que, como dijimos, tiene el inconveniente de representar una muy pequeña proporción de los casos observados.

| <b>A quién recurría frente a un problema de salud u otro</b> |           |        |         |                       |                             |                        |                        |       |       |       |
|--|-----------|--------|---------|-----------------------|-----------------------------|------------------------|------------------------|-------|-------|-------|
|  | Parientes | Amigos | Vecinos | Compañeros de trabajo | Organizaciones Comunitarias | Instituciones Públicas | Instituciones Privadas | Nadie | NS/NR | Total |
| Año 96 Indigente 2001 Indigente                              | 46,5      | 0,0    | 0,0     | 22,9                  | 0,0                         | 13,8                   | 3,7                    | 9,6   | 3,6   | 100,0 |
| Año 96 Indigente 2001 Pobre no Indigente                     | 61,2      | 2,9    | 0,5     | 1,9                   | 0,7                         | 16,6                   | 0,0                    | 14,5  | 1,5   | 100,0 |
| Año 96 Indigente 2001 No pobre                               | 49,9      | 3,1    | 2,0     | 0,4                   | 0,0                         | 19,1                   | 0,0                    | 23,5  | 2,0   | 100,0 |
| Año 96 Pobre 2001 Indigente                                  | 57,1      | 0,0    | 0,0     | 2,9                   | 2,2                         | 11,2                   | 0,0                    | 22,5  | 4,2   | 100,0 |
| Año 96 Pobre 2001 Pobre no Indigente                         | 54,4      | 3,4    | 2,4     | 0,0                   | 2,7                         | 18,8                   | 1,0                    | 14,8  | 2,5   | 100,0 |
| Año 96 Pobre 2001 No pobre                                   | 62,5      | 8,0    | 2,6     | 0,9                   | 1,9                         | 9,0                    | 0,2                    | 13,5  | 1,4   | 100,0 |
| Año 96 No Pobre 2001 Indigente                               | 59,9      | 2,0    | 0,0     | 0,0                   | 7,2                         | 5,6                    | 7,1                    | 15,3  | 2,9   | 100,0 |
| Año 96 No Pobre 2001 Pobre no Indigente                      | 61,3      | 0,6    | 1,2     | 5,0                   | 0,0                         | 13,7                   | 1,5                    | 14,8  | 1,9   | 100,0 |
| Año 96 No Pobre 2001 No pobre                                | 57,7      | 2,0    | 1,7     | 0,7                   | 1,3                         | 12,8                   | 4,0                    | 18,3  | 1,6   | 100,0 |
| Total  | 58,0      | 2,5    | 1,6     | 1,2                   | 1,4                         | 12,8                   | 3,3                    | 17,4  | 1,7   | 100,0 |

## CONCLUSIONES

De la revisión de estos primeros resultados del estudio panel podemos extraer las siguientes conclusiones:

1. La innovación metodológica que ha realizado Mideplan mediante esta encuesta panel contribuye a abordar el estudio de la pobreza desde una perspectiva que incorpora la dimensión temporal. Esto significa que las leves variaciones que muestran las cifras sobre pobreza e indigencia en los últimos años, a través de estudios sincrónicos, ocultan un gran dinamismo. Por tal razón, resulta conveniente complementar las encuestas habituales con estudios del tipo panel, de modo de poder pesquisar aquellos aspectos más dinámicos que encierra el fenómeno de la pobreza y que permitirían una mejor comprensión del fenómeno en orden a diseñar mejores instrumentos para su superación definitiva en Chile.
2. La hipótesis respecto a la existencia de un núcleo de pobreza dura que parece refractario a las políticas sociales, no parece tener el suficiente asidero, si se consideran las cifras sobre los hogares indigentes que permanecen en tal condición después de cinco años. Sin embargo, hemos visto que existe cerca de una décima parte de los hogares encuestados que circulan al interior del mundo de la pobreza. Esto es, si bien presentan un dinamismo en el sentido de pasar de una situación a otra, lo hacen desde la indigencia a la pobreza no indigente y desde esta última a la primera. Corresponde a un grupo de hogares que efectivamente requiere políticas adecuadas que les permita romper con el círculo de la pobreza.
3. Si la pobreza está lejos de ser una situación estática que afecta a los mismos hogares a lo largo del tiempo, se requeriría innovar en materia de política social, toda vez que orientaciones como la de la focalización de los recursos en aquellos hogares en situación de extrema pobreza, podría resultar inapropiada si se pierde de vista el dinamismo que presenta el mundo de la pobreza y que

lleva a reconocer que la condición de vulnerabilidad va más allá de los límites de un criterio puramente clasificatorio.

4. En relación con los hogares que circulan entre las situaciones de indigencia y pobreza y la situación de no pobreza, los datos muestran que existe un saldo positivo a lo largo de los cinco años. Esto es, son más los hogares que logran salir de la pobreza y la indigencia que aquellos que caen en tal situación.
5. Respecto a los factores que tienen mayor incidencia sobre los cambios observados en la situación de pobreza de los hogares a lo largo del período, estos corresponden a aquellos factores relativos a la composición de los hogares. Particularmente en lo que respecta al tamaño de los mismos y la disponibilidad del activo trabajo con que éstos cuentan. En relación con este último aspecto, se observa que junto a la cantidad de activo trabajo disponible por los hogares, la calidad del empleo constituye también una variable significativa.
6. Los hogares que se forman a partir de un hogar de origen, tienden a reproducir la situación de pobreza de este último. Esta tendencia se verifica especialmente en el caso de los hogares indigentes, los que tienden a generar hogares cuya proporción de indigencia es mayor que en el grupo de hogares originales.
7. Contrariamente a lo que el imaginario colectivo plantea respecto al mundo de la pobreza, los más empobrecidos en Chile tienden a prescindir de la ayuda de instituciones y personas ajenas al sistema de parentesco cuando deben enfrentar problemas económicos o de salud. Más aún, una buena proporción de estos hogares no recurren a nadie cuando se ven enfrentados a tales situaciones.
8. El estudio llama a continuar el análisis del fenómeno de la pobreza mediante dispositivos de investigación que permitan profundizar en las estrategias que

llevan a cabo los hogares para enfrentar las situaciones de pobreza a las que se ven sometidos.